LITERATURA · ARTES VISUALES

La mancha en la pared que a Silvina Ocampo le hizo pensar en Blake

Desde una cama de hospital, la narradora de «Visiones» mira crecer una mancha de humedad y piensa en los dibujos de Blake. Silvina Ocampo lo escribió en 1961.



Silvina Ocampo en una fotografía de hacia la década de 1930, de autor desconocido.

Imaginate una sala de hospital. Una mujer convaleciente que, de a ratos, confunde esa sala con su propio cuarto. En la pared hay una mancha de humedad que crece. Y mientras la mira, ella piensa en William Blake. Así es «Visiones», uno de los relatos de Las invitadas, el libro que Silvina Ocampo publicó en 1961.

Silvina Ocampo nació en Buenos Aires en 1903 y murió en 1993. Publicó Viaje olvidado en 1937 y formó parte del grupo de escritores reunidos alrededor de la revista Sur. Antes de la literatura estudió pintura y dibujo con artistas de la vanguardia europea, y eso se nota: es una narradora que piensa con los ojos, atenta a las imágenes y a la mirada.

Job y las puertas del paraíso

Lo lindo de este caso es que a Blake no lo trae la crítica: está escrito en el cuento. Frente a la mancha, la narradora se acuerda de las ilustraciones de Blake para el Libro de Job y para Las puertas del paraíso. Más adelante, mientras provoca nuevas visiones, se pregunta si no le gustan los dibujos de Blake, y termina reconociendo que sus imágenes parecen salidas de esas dos obras.

El episodio no se quedó en el cuento. Al año siguiente, en Lo amargo por lo dulce (1962), Ocampo publicó «Poema para una muerte efímera», inspirado en la misma escena. Según la crítica Carolina Maranguello, el poema se abre con un epígrafe del Libro de Job, justamente el libro que Blake ilustró, y la propia Ocampo aclaró en una nota que se trataba de una experiencia personal.

En 2013, en un congreso en Rosario, Maranguello propuso ir más allá de la mención. Apoyándose en la historia del arte de Gombrich, encontró consonancias entre los dos: ambos trabajaron con la pintura y con la escritura, ambos se apartaron del modo realista y se guiaron por una «mirada interior». Las visiones del relato, con figuras que parecen esculpidas en piedra, ángeles y seres monstruosos, pueden resonar, dice, con los grabados de Blake.

Es una lectura sugerente, pero para disfrutar el hallazgo alcanza con la escena: una mancha de humedad en la pared de un hospital y, adentro de ella, los dibujos de Blake.

Fuentes

1. Silvina Ocampo. «Visiones», en Cuentos completos I (texto digitalizado en Internet Archive) (1961).
2. Carolina Maranguello. Un abismo radiante: visiones alucinatorias en algunos relatos de Silvina Ocampo (2013).

El contenido de este artículo expresa la opinión del o los autores y no representa el pensamiento o posición de la Masonería como institución.
Leer en línea: https://blake.alejandroalves.com/william-blake-en-argentina/silvina-ocampo/